

## EDITORIAL

participado en el triunfo, porque ha ganado la Democracia, la tolerancia y el respeto mutuo.

Pero esta victoria es tanto más común en cuanto que éstas han sido unas elecciones municipales cuya característica viene a ser la de una cierta indefinición ideológica en favor de inquietudes ciudadanas concretas. Los problemas inmediatos de la ciudad y el talante personal de los candidatos, han pesado tanto como los aspectos ideológicos de partido a la hora en que el ciudadano ha depositado su voto. Esta cierta «indefinición» de lo municipal se ha traducido en una actitud verdaderamente elegante entre los distintos candidatos a la alcaldía toledana quienes se han esforzado en evitar suspicacias y fricciones personales.

En contraste con el esgrima municipal, la campaña regional, tal vez porque este nivel electoral sí entraña aspectos nitidamente ideológicos, ha sostenido pautas de mayor encono entre los distintos partidos, dentro siempre de los márgenes democráticos. Sin duda, es bueno para el administrado una cierta proporción de pugna, siempre, naturalmente, dentro de las cuerdas de un «ring» alomohadillado con procedimientos y actitudes civilizadas.

Pero ahora, cuando toda la parafernalia electoral suena ya casi a antiguo, y los carteles que hasta ayer han tapizado nuestras calles van siendo reemplazados por otros de contenido «civil» y cotidiano, es cuando debe sonar «la hora de la verdad», el punto de salida para la realización de las promesas tan generosamente repartidas. El riesgo ahora es el olvido, la asunción de que los programas enarbolados no eran más que eso: propaganda embotellada para el consumo electoral. Contra ello, contra los olvidos, la Democracia ha articulado dos eficaces instrumentos, el calendario y la Oposición. El uno, con matemático rigor, convierte, cada cuatro años, el triunfo en examen y la otra constituye el acicate diario que perturba toda tentación de somnolencia.

El partido triunfante, con su victoria, es ahora la expectativa no sólo de los que le han votado, sino de todos. En sus manos están las soluciones para los problemas que afectan a la colectividad y tiene sobre sí el reto de inaugurar un gobierno municipal renovado pero sin las vacilaciones de los comienzos. Cabría decir lo mismo en cuanto al nivel regional, y aún del nacional, que contabiliza la cifra de 68.936 concejales electos y 764 representantes de 13 comunidades autónomas. A buen seguro la madurez, de la que tantas pruebas ha dado el pueblo español, habrá de convertir el resultado de las inmediatas elecciones en un resultado asumido sin estridencias, ya sea desde la alegría del triunfo o desde la conformidad de cualquier otro resultado.

La hora electoral no marca la culminación de la etapa, sino que señala el inicio del camino a recorrer, el punto de partida para la plasmación en realidades de tantas palabras cargadas de «mañana».

Según la ley, los concejales electos se constituirán en Ayuntamiento el décimo día a partir de su proclamación por la junta electoral de zona, y en la misma sesión se procederá a la elección del alcalde. Tenemos por delante, pues, una decena de días que han de servir para el descanso de la campaña, pero tras los cuales se abre, con esperanzas e incógnitas el largo itinerario de cuatro años de trabajo. Delante de todos, como siempre, la esperanza.

# El vivir cada día de «El Castellano Independiente»

Si Quevedo llamaba al lector «desocupado», yo les llamaría a ustedes «heróicos» teniendo en cuenta lo poco que se lee en esta nuestra provincia de Toledo—no sólo este medio informativo sino tantos otros diarios más conocidos, semanarios, revistas etc—. Pero no nos damos por conformes pensando que si la escasa lectura es una enfermedad común no debemos hacer nada para combatir contra ella, sino todo lo contrario. Si de enfermedad común se trata debemos entre todos los que formamos parte de este medio informativo luchar en la medida que nos sea posible por eliminar de raíz el virus propagador y evitar que se extienda a otros medios hermanos, como así lo esperamos de los demás medios informativos pues este es un objetivo común a todos los medios de difusión e información y en esta empresa también están ustedes incluidos queridos lectores, anunciantes, distribuidores, vendedores de prensa, oyentes de radio y televidentes.

Mi agradecimiento a los lectores de «EL CASTELLANO INDEPENDIENTE» por la gran acogida que nos han dispensado a lo largo de los tres primeros números editados; para mí es una gran satisfacción comprobar que aún en la cuna comenzamos a ser considerados por la mayoría de ustedes como un medio ya adulto.

La editorial necesita de todos los miembros de esta gran familia, de su participación, activa o no, y cada uno en la medida sus posibilidades. Desde esta página hago una llamada a todos nuestros colaboradores habituales y a los que no lo son y pueden serlo, con el fin de que la provincia de Toledo cuente con un periódico de ella y para ella en el que todos y cada uno de sus pueblos formen parte de él; por ello nuestras páginas están abiertas a todos aquellos que crean necesario tener una provincia unida informativamente, pues difícilmente podremos hablar nunca de espíritu regional si carecemos de tan siquiera espíritu provincial e incluso local.

Desearíamos se nos considerara tal y como la cabecera de nuestro periódico indica, simplemente «castellanos independientes». En nuestra corta trayectoria recorrida y nuestro gran camino pendiente de recorrer hasta llegar a nuestro objetivo, iremos dando prueba de ello y como todos somos libre de expresar nuestra opinión, incluso sobre este medio informativo, por qué no, ponemos a su disposición, como anteriormente digimos, el espacio periodístico que fuese necesario para recoger y editar esa crítica favorable o desfavorable, sobre este nuestro medio, con la confianza de que todo ello nos ayude a encontrar poco a poco la cura de esa enfermedad que se va propagando a tal velocidad que no la distinguimos cuando pasa ante nosotros: «la indiferencia»; esta indiferencia debe de combatirse con la participación de todos, deportistas, políticos, filósofos, profesionales, obreros, funcionarios, empresarios, agricultores, ganaderos, artistas y todos aquellos que aún no enumerado se sientan componentes de esta gran familia, LA PROVINCIA DE TOLEDO.

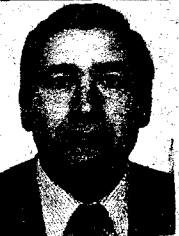
Cuántos de nuestros lectores no han viajado por otras tierras y han habitado fuera de nuestra provincia e incluso de nuestra región y Nación y en estas circunstancias han echado de menos un periódico, y cuántos hoy se encuentran en estas circunstancias, por todos ellos, porque su hermano distante, su amigo o sus descendientes se sientan más próximos a usted y a su tierra de origen, luche con nosotros por la existencia de «EL CASTELLANO INDEPENDIENTE» y ponga todo su esfuerzo en fortalecer a esa criatura que está empezando a aprender a andar y que si la tendemos la mano no llegará a caer, para ello debemos de estar muy pendientes porque, sabido es que cuando uno se descuida décimas de segundo el crío se la juega.

Como anécdota de esta corta trayectoria les puedo referir algunas, entre ellas, lo que se siente después de dormir ocho horas en

tres días con el fin de estar los martes en la calle y, por fin, la gran satisfacción que se siente viendo los primeros ejemplares salir de la rotativa, aunque no termina la labor en ese momento: para que ese periódico llegue a sus manos hay que transportarlo, distribuirlo y hacerlo que llegue a su quiosco de prensa, librerías, e incluso al bar de su pueblo donde no existe quiosco ni librería. La labor que han de realizar esos vendedores de prensa una vez que tienen el ejemplar en sus manos, vender, recaudar, retirar los ejemplares no vendidos y prepararse a recibirnos el próximo martes. Una vez referido en estas líneas lo que es el trabajo posterior a la salida de los ejemplares de las rotativas paso a enumerar a «grosso modo» qué trabajos son los que se realizan con anterioridad a la impresión. Desde que usted ve a un periodista en una rueda de prensa hasta que el artículo se imprime hay por medio una gran andadura. El artículo es impreso a máquina por el redactor, pasa a los teclados de composición, posteriormente a una filmadora y de allí a una procesadora, una vez procesado es corregido de nuevo para evitar en lo posible esas erratas periodísticas que ustedes tantas veces ven en los periódicos y que son prácticamente inevitables por mucho empeño que se ponga en ello. Se tratan de corregir por el lector y, volviéndose de nuevo a componer, se vuelve a filmar y procesar y se monta sobre las maquetas que previamente se han preparado; una vez montada toda la página se hace un fotolito, se corrige y se hacen las planchas que se colocan en la rotativa para imprimir con ellas.

Hubo un tiempo en que pensé, como ustedes, que los periódicos los hacían las máquinas.

Miguel SANCHEZ-INFANTE



## EL HUMOR DE ILDE



TODNSA

El Castellano  
independiente

TOLEDANA DE DIFUSION E INFORMACION, S. A.  
Redacción, Publicidad, Administración:  
Nuncio Viejo, 7-TOLEDO  
Teléfono: 21 20 20 (Varias líneas)  
Depósito legal: TO-508-1.983

EDITOR: Miguel Sánchez Infante  
DIRECTOR: Mariano Calvo  
Redactores: Dori Andrade, Santiago Castillo,  
Juan Pablo Merino, José Luis Castro.

Este periódico mantiene una línea independiente. En función de ello la dirección respeta en todo momento la diversa opinión de sus colaboradores, no solidarizándose, necesariamente, con los conceptos y opiniones expresados en artículos que no sean estrictamente editoriales.

El Castellano